La limpieza bucal y revisión dental después de las vacaciones de verano

Noticias 24hs | 02/10/2023



Durante el verano, nuestras rutinas suelen cambiar, lo que provoca un cambio en nuestros hábitos alimentarios y de higiene dental

Después de disfrutar del clima cálido, la piel bronceada por el sol y la deliciosa comida durante las vacaciones de verano, es hora de volver a la rutina de nuestra vida diaria. Al volver a nuestros horarios habituales, un aspecto importante al que debemos dar prioridad es nuestra salud bucodental.

“Las secuelas de las fiestas veraniegas pueden pasar factura a nuestros dientes y encías, por lo que es esencial programar una limpieza dental y una revisión” comentan desde A.G. Dental, dentista en Vilafranca del Penedés

Comprender el impacto de los hábitos veraniegos

Durante el verano, nuestras rutinas suelen cambiar, lo que provoca un cambio en nuestros hábitos alimentarios y de higiene dental. El consumo frecuente de helados, aperitivos azucarados y bebidas ácidas puede aumentar el riesgo de caries y erosión del esmalte. Además, el tiempo

que pasamos de vacaciones o al aire libre puede hacer que descuidemos el cepillado regular y el uso del hilo dental, haciendo que nuestra salud dental sea más vulnerable.

Tu salud dental nunca debe verse comprometida, independientemente de la estación del año. Es crucial abordar con prontitud cualquier problema que pueda haberse desarrollado durante el periodo vacacional. Programar una limpieza y examen dental profesional puede ayudar a detectar y prevenir posibles problemas de salud bucodental antes de que se agraven.

La importancia de una limpieza dental después del verano

Una de las formas más eficaces de mantener una salud bucodental óptima es mediante limpiezas dentales periódicas. Tras las vacaciones de verano, es recomendable visitar a tu dentista para una sesión de limpieza completa, ya que ofrece numerosos beneficios:

Eliminación de la placa y el sarro

Las limpiezas dentales profesionales pueden eliminar la acumulación de placa y sarro, que son difíciles de eliminar con el cepillado y el hilo dental habituales. El sarro, la forma endurecida de la placa, puede irritar las encías y contribuir a la enfermedad periodontal. Eliminar estos depósitos durante una limpieza ayuda a prevenir la inflamación de las encías y las caries.

Sonrisa más brillante

Después de consumir alimentos y bebidas como café, té y bayas, los dientes pueden decolorarse. Durante una limpieza dental, tu dentista puede eliminar las manchas, restaurando el brillo natural de tu sonrisa. Esto aumentará tu confianza y tu aspecto general.

Detección precoz de problemas dentales

Una limpieza dental es algo más que una limpieza superficial. Los dentistas también examinan a fondo tus dientes y encías, buscando signos de posibles problemas como caries, enfermedad de las encías o cáncer oral. Detectar estos problemas en sus primeras fases permite un tratamiento rápido, evitando complicaciones posteriores.

Revisión dental: El siguiente paso

Además de una limpieza dental, es igualmente importante programar una revisión dental completa. Durante esta visita, tu dentista realizará un examen exhaustivo de tu salud bucodental y abordará cualquier preocupación que puedas tener. Llevará a cabo varias evaluaciones, entre ellas:

Radiografías dentales

Las radiografías proporcionan información detallada sobre tu salud bucodental que puede no ser visible a simple vista. Ayudan a identificar caries, dientes impactados, pérdida ósea y otros problemas dentales subyacentes.

Evaluación de la salud de las encías

Evaluar la salud de tus encías es vital. Tu dentista examinará el tejido gingival y medirá la profundidad de las bolsas entre las encías y los dientes. Esta evaluación ayuda a detectar signos de enfermedad de las encías y a determinar el plan de tratamiento adecuado.

Análisis de la mordida y la alineación mandibular

Tu revisión dental también incluirá una evaluación de la mordida y la alineación mandibular. Los

problemas de desalineación, como la sobremordida, la submordida o la mordida cruzada, pueden provocar problemas como dolor de mandíbula, rechinar de dientes y dificultad para masticar o hablar.

Autor: Redacció